

El fuego de la edad de las pasiones
apenas dió color a sus mejillas;
el amor con la punta de las alas
rozó su frente pensadora y nítida.

Sin huella de su paso, por el mundo
cruzó como una nube fugitiva;
vivió de aspiraciones sin objeto,
de sueños vagos y dulzuras íntimas...

A su alcoba de virgen, una noche
serena y dulce, perfumada y tibia,
llegó la muerte, la besó en los labios,
y en su albo lecho la dejó dormida.

NOCTURNO

. . . La nature, ce dieu féroce et taciturne.

VERLAINE.



ADA responde a tu dolor; ninguna
voz en la selva; ni el murmullo vago
de la cercana linfa, ni el halago
del céfiro que riza la laguna.

No esperes que el rigor de tu fortuna
produzca afuera confusión y estrago;
mira qué alegre en el azul del lago
se baña el disco de la blanca luna.

Ten el santo pudor de tus dolores,
y que todas las lágrimas que llores
se viertan en el fondo de tu alma.

Todo calla en redor, nada se agita,
todo convida a meditar: medita;
pero no turbes la nocturna calma.

A UN ARBOL



OLUMPIA el rumoroso airón de tu follaje,
canta al pasar el céfiro, ruge si el noto cierra,
afiánzate en el firme regazo de la tierra,
sé a los aludes reto y al pájaro hospedaje.

Dale color y pompas al tétrico paisaje,
cruza el contorno vago de la lejana sierra,
y que la débil planta que a tu poder se aferra
te enfiore y te revista con opulento traje.

Yérquete como el símbolo glorioso de la vida
y surjan de tu fronda selvática y tupida,
en aves y renuevos, matices y murmullos;

haz que la savia ascienda vigorizando el brote
y sigue dando apoyo, cuando la racha azote,
a hiedras vacilantes y a débiles capullos.

EVOCACION



A cimbradora palma cabecea
con noble lentitud; el viento arrasa
el tendido arenal; un sol que abrasa,
el rocalloso murallón caldea.

Turban la paz, arroyo que pasea
por entre guijas la corriente escasa,
el zumbo de algún díptero que pasa
y la voz de un gañán que canturrea.

Yo pienso en tí. Mientras circula en torno
vaho de hornaza y tropical bochorno,
yo pienso en tí la de glaciales climas,

la que reinas feliz entre las brumas,
fría como tus mares sin espumas,
blanca como la nieve de tus cimas.

FUENTE OCULTA

A RUBEN M. CAMPOS



E las musgosas abras en la cuenca sombría,
del bullicio apartada, tímidamente brotas,
y el caer argentino de tus diáfanas gotas
va entonando secreta y extraña melodía.

No los faunos lascivos, en brutal cacería,
enturbiaron tus aguas ni escucharon tus notas,
y no sabes siquiera de qué fuentes remotas
invisibles veneros te formaron un día.

Que el dios campestre guarde la paz de tu aislamiento;
que el gemir de las hojas y el sollozo del viento
los rumores apaguen de tu caudal escaso.

Perdona si un instante mi indiscreta mirada
sorprendió, sin quererlo, tu existencia ignorada...
Y déjame alejarme con silencioso paso.

RUINAS



OBRE el marmóreo plinto donde lució la diosa
la desnudez impávida de su ideal cintura,
hoy trepa el verde musgo, y la arboleda obscura
sobre las ruinas tiende su clave rumorosa.

No acuden ya doncellas en turba bulliciosa
para ofrecer palomas de nítida blancura
y picos de escarlata, simbólica figura
de los mullidos senos con su botón de rosa.

No cruzan ya como antes por la florida senda
los juveniles coros para llevar su ofrenda...
¡Cayó sobre aquel templo la sombra del olvido!

Mas el amor burlando del tiempo los ultrajes,
aun vive entre las ruinas: los pájaros salvajes
buscan el roto mármol para labrar su nido.

BESO LEJANO



N pie y ante la enorme quietud de la ribera
mientras las brisas gimen y asorda el oleaje,
hundido en la tristeza monótona y salvaje,
sigo el volar errátil del ave pasajera.

Un mortecino tinte en el ocaso impera
que da matiz de sueños al vespéral paisaje,
y el corazón emprende su misterioso viaje
a ese distante y vago país de la quimera.